

1283/17
4 de Junio de 1976

Al Comité Ejecutivo del M.C.

A mediados de Mayo nos fue entregada vuestra carta, fechada el 14 de Abril del presente año, en la cual nos comunicáis vuestra decisión de separaros de las conversaciones tripartitas de unificación que veníamos manteniendo O.R.T., M.C. y P.T.E. En dicha carta nos exponéis también las razones que os impulsan a ello.

Las razones que aducís carecen de peso alguno. Si es verdad que algunos de nuestros militantes consideran vuestra política oportunista ¿es ese motivo para que las direcciones de todos los partidos autodenominados marxistas-leninistas suspendan las discusiones para encontrar la unidad? Si nuestros dirigentes en Cataluña tienen relaciones bilaterales con O.R.T. ¿se contraponen eso con las relaciones tripartitas para la unificación? En cualquier caso si es que hubieramos cometido alguna incorrección (cosa que nosotros negamos) ¿Porqué no pedirnos que rectifiquemos en vez de romper las conversaciones? Ningunos de vuestros argumentos se aguantan mínimamente por ningún lado.

El rompimiento por vuestra parte de las conversaciones tripartitas es un hecho coherente con todo el comportamiento que habeis llevado en la preparación y realización de dichas conversaciones.

Desde la primera reunión os opusisteis a que las conversaciones fueran para la unificación, defendiendo rotundamente que fueran de "acercamiento". A pesar de que de "acercamiento" son las entrevistas y discusiones que mantenemos con todas las fuerzas políticas y a pesar de que enfocarlo de ese modo planteaba un enfoque distinto y de menos alcance, tanto O.R.T. como nosotros accedimos a ello con tal de mantener las conversaciones tripartitas, esperando que los avances que se hicieran pudieran crear condiciones para conversaciones destinadas directamente a la unificación.

Ahora, unilateralmente, os separáis de las conversaciones tripartitas con argumentos infantiles y carentes de todo peso. Es más, después de las sesiones de trabajo entre los tres partidos, el rompimiento lo haceis por carta, y sin dar opción siquiera a una discusión en común para reconsiderar posiciones. ¿Acaso no demuestra esto que en realidad jamás habeis querido ni siquiera intentar desbrozar el camino de la unificación? ¿Donde quedan todas las palabras de hace tiempo sobre la unificación de los marxistas-leninistas?

Vuestra actitud es totalmente opuesta a las exigencias de la clase obrera en tan aguda situación política y sus intereses supremos. Por nuestra parte hemos hecho todos los esfuerzos posible; hemos transigido ante las exigencias vuestras; nos habeis hecho ataques en revistas legales, a pesar de lo cual nosotros no hemos contestado a ninguno de ellos. Todo ello esperando que se solucionen los problemas. Parece ser que todo es inútil.

Nos proponéis conversaciones bilaterales. Eso está acorde con nuestra práctica habitual y por supuesto estamos de acuerdo en restablecerlas. Esperamos que a través de ellas al menos logremos llegar a algunos acuerdos necesarios para la lucha por el derrocamiento de la monarquía Juan-Carlista y en la conquista de la libertad, así como para otros problemas inmediatos de la clase obrera.

El Buró Político del Comité Central del
Partido del Trabajo de España.